Atención Médica Asequible para la Justicia Social

Presentado por: Mark MacCarthy, St. Dunstan's Episcopal Church, Bethesda

SE RESUELVE, que la Diócesis de Washington respalde la financiación completa de las medidas en todos los niveles de gobierno para facilitar el acceso a una asistencia médica asequible y de alta calidad para todos, y especialmente para quienes se enfrentan a retos económicos y sociales y no pueden pagar un seguro; y además

SE RESUELVE, que, para implementar este compromiso con una política de salud asequible para todos, la Diócesis participa en conversaciones con los funcionarios apropiados de la Episcopal con el fin de dirigir la la Oficina de Relaciones Gubernamentales de la Iglesia Episcopal a colocar medidas para el acceso a la atención médica asequible entre sus prioridades legislativas y participar en esfuerzos efectivos de promoción en apoyo de ello.

EXPLICACIÓN: Como cristianos creemos que todos somos iguales ante los ojos de Dios y por lo tanto todos somos igualmente merecedores de dignidad y respeto. Todos deben disfrutar del derecho a acceder a bienes y servicios esenciales, como la asistencia médica. La asistencia médica debe ser asequible y estar al alcance de todos como un derecho humano básico. En general, Estados Unidos ofrece una buena asistencia médica, pero existen importantes disparidades en el acceso, incluso dentro de la Diócesis de Washington. Por ejemplo, los residentes en Bethesda, Chevy Chase y Potomac tienen mayor esperanza de vida que los que viven en Montgomery Village, Silver Spring y Poolesville. Otro ejemplo: los que carecen de seguro médico en el condado de Montgomery varían según la raza y la etnia, desde el 19.2% más alto de los residentes hispanos hasta sólo el 2.0% de los residentes blancos no hispanos. Estas disparidades privan a los excluidos y rezagados de la igualdad de dignidad, respeto y oportunidad que exigen las concepciones cristianas de justicia e imparcialidad. Se necesitan medidas adecuadamente financiadas en todos los niveles de gobierno para hacer frente a estas desigualdades y garantizar un trato justo para todos. Como dice el Reverendísimo Justin Welby, Arzobispo de Canterbury: "Una buena sociedad en términos cristianos no deja a las personas atrás, solas o abandonadas, y no las considera meros instrumentos dentro de un sistema económico."